

Validez incremental de la Inteligencia Emocional Percibida al predecir bienestar subjetivo

Eliseo Chico-Librán
Montserrat Moya-Claravalls
Urbano Lorenzo-Seva
Pere Joan Ferrando-Piera
Universitat Rovira i Virgili

El objetivo del presente trabajo fue valorar la relación entre Inteligencia Emocional Percibida (IEP), medida por la Escala del Metaconocimiento del Estado de Ánimo (TMMS), el bienestar subjetivo (SWS) y el optimismo/pesimismo disposicional. Además, valoramos si la IEP se puede considerar un adecuado predictor del bienestar subjetivo (SWS). Los participantes fueron 518 adultos, 434 mujeres y 84 hombres. Todos ellos respondieron de forma anónima medidas de satisfacción en la vida, afecto positivo y negativo, inteligencia emocional percibida y optimismo/pesimismo disposicional. Hemos utilizado el método de Johnson para valorar los pesos relativos de cada una de las variables predictoras en una regresión múltiple. Nuestros resultados señalan que dos dimensiones de IEP (Claridad y Reparación) son buenos predictores de SWS, mientras la tercera dimensión, Atención emocional, parece no ser un adecuado predictor.

Palabras clave: Inteligencia Emocional Percibida; bienestar subjetivo; optimismo/pesimismo disposicional; afecto positivo y negativo.

Incremental validity of Emotional Intelligence Perceived in predicting well-being

The aim of the present study was to assess the relationship between Perceived Emotional Intelligence (PEI) as measured by the Trait Meta-Mood Scale (TMMS), Subjective Well-Being (SWB), and dispositional optimism/pessimism. In addition, we assessed whether PEI can be considered an adequate predictor of the SWB. Participants were 518 adults, 434 males and 84 females

who anonymously completed measures of satisfaction with life, positive and negative affect, perceived emotional intelligence, and dispositional optimism/pessimism. The Johnson's method was used for estimating the relative weight of predictor variables in multiple regression. Our results support that two dimensions of PEI (Clarity and Repair) are good predictors of SWB, whereas the third dimension, Emotional Attention, seems not adequate as a predictor.

Keywords: Perceived Emotional Intelligence; subjective well-being; dispositional optimism/pessimism; positive and negative affect.

El volumen de investigación sobre diferencias individuales ha aumentado drásticamente en los últimos años. Algunos de los constructos que más investigación han provocado ha sido el optimismo/pesimismo disposicional como predictores de distintas variables y entre ellas el bienestar subjetivo. Hasta cierto punto, el interés es debido a que el optimismo/pesimismo disposicional se ha encontrado que está relacionado con un buen ajuste psicológico, y por lo tanto con un adecuado bienestar subjetivo. El optimismo disposicional se puede definir como la creencia de que en el futuro ocurrirán resultados favorables, mientras que su contrario, el pesimismo, hace alusión a la creencia de que en el futuro ocurrirán resultados desfavorables o negativos (Avia y Vázquez, 1999; Carver y Scheier, 2001; Scheier, Carver y Bridges, 2001). Así, el optimismo incluye expectativas generalizadas de control sobre los propios resultados positivos en un futuro, así como un cierto componente de eficacia personal (Gillham, Shatté, Reivich, y Seligman, 2001). Además, distintos estudios han encontrado que optimismo y pesimismo representan dos dimensiones parcialmente independientes (Ferrando, Chico y Tous, 2002; Plomin *et al.* 1992) y se pueden considerar como dos importantes predictores del bienestar subjetivo (Scheier *et al.*, 2001). Una serie de estudios han mostrado que estos constructos están relacionados con satisfacción en la vida (Chico-Librán, 2002; Extremera, Durán y Rey, 2007). En la última década, la atención se ha desplazado hacia la validez predictiva del optimismo-pesimismo disposicional con respecto a una serie de variables de personalidad, concretamente sobre el nivel de ajuste personal y bienestar subjetivo.

Por otra parte, también se ha señalado que la inteligencia emocional (IE) es un importante factor predictivo del ajuste psicológico en la vida (Salovey y Mayer, 1990). Siguiendo la teoría de Mayer y Salovey (1997), la inteligencia emocional se conceptualiza como la capacidad de percibir, asimilar, entender y manejar las emociones tanto en sí mismo como en los demás. A la hora de medir la inteligencia emocional se ha seguido, habitualmente, dos formas distintas: medidas de auto-informe y medidas basadas en rendimiento. A pesar de sus limitaciones, como es el sesgo de respuesta, las medidas de auto-informe son más utilizadas y parecen ser más viables que las medidas de rendimiento (Pérez, Petrides y Furnham, 2005). Una de las medidas más ampliamente utilizadas es la *Escala del Metaconocimiento del Estado de Ánimo* (TMMS; Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai, 1995),

basada en el modelo de IE de Salovey y Mayer (1990). Esta escala hace referencia a la habilidad para reconocer los significados de las emociones, utilizándolas para razonar y resolver problemas. Según Salovey y Mayer (1990) y Mayer y Salovey (1997), la inteligencia emocional engloba: la Atención, es decir, habilidad para atender a los estados de ánimo y las emociones; la Claridad, habilidad para discriminar de forma clara entre los sentimientos; y la Reparación, habilidad para reparar los estados de ánimo negativos. Conviene señalar que esta escala no está directamente relacionada con las capacidades emocionales, sino más bien con las creencias percibidas que la gente tiene sobre sus capacidades emocionales. Desde esta naturaleza subjetiva, los instrumentos que miden inteligencia emocional proporcionan un índice de lo que los investigadores han calificado de *Inteligencia Emocional Percibida* (IEP) (Extremera y Fernández-Berrocal, 2005; Paek, 2006; Palomera y Brackett, 2006; Salovey, Stroud, Woolery y Epel, 2002; Schmidt y Andrykowski, 2004).

A pesar de que existen distintos estudios que señalan que IEP, medida por el TMMS, está relacionada con el bienestar subjetivo (Austin, Saklofke, Huang y McKenny, 2004; Fernández-Berrocal, Salovey, Vera, Extremera y Ramos, 2005; Schmidt y Andrykowski, 2004), no hay muchos estudios que analicen la validez incremental de IEP sobre el modelo multidimensional del bienestar subjetivo, más allá de la predicha por optimismo/pesimismo disposicional. Este modelo multidimensional del bienestar subjetivo (BS) debe estar compuesto por *Satisfacción en la Vida* (SV), como componente cognitivo, y por *Afecto Positivo* (AP) y *Afecto Negativo* (AN), como componente afectivo (Diener y Lucas, 1999; Chico-Librán, 2006; Haslan, Whelan y Bastian, 2009; Lucas, Diener y Suh, 1996; Lyubonirsky, Diener y King, 2005). Hasta ahora los estudios sobre bienestar subjetivo han medido un solo componente de este bienestar: o satisfacción en la vida o afecto positivo-negativo. Pero una valoración general y global del bienestar subjetivo se debe hacer desde dos perspectivas: la perspectiva cognitiva (Satisfacción en la Vida (SV)) y desde la perspectiva afectiva (Afecto Positivo (AP) y afecto Negativo (AN)), ya que cada uno de estos componentes puede influir de forma diferencial (Chico-Librán, 2006; Gallgher y Vella-Brodrik, 2008; Haslan *et al.*, 2009). La distinción entre evaluación emocional y cognitiva del bienestar subjetivo, es frecuente en la literatura, pero no son frecuentes sus investigaciones (Bryant y Veroff, 1982; Campbell, 1981). Ya Bradburn (1969) consideraba, dentro de la estructura del bienestar subjetivo, una distinción entre estos dos componentes y distintos autores han estudiado las distintas relaciones entre las distintas conductas diferenciales y bienestar subjetivo (Extremera y Fernández-Berrocal, 2005; Palmer, Donaldson y Strough, 2002). Sin embargo, Salovey *et al.* (1995) trabajaron sobre la validez discriminante del TMMS con el optimismo disposicional, y encontraron moderadas correlaciones entre las dimensiones del TMMS (especialmente Reparación de estados de ánimo) y optimismo predicho por el LOT-R (Scheier, Carver y Bridges, 1994).

Objetivos

El presente trabajo tiene un doble objetivo. En primer lugar, se pretende examinar la relación entre las dimensiones del TMMS, optimismo/pesimismo disposicional como antecedentes o predictores del bienestar subjetivo, considerado como criterio. En segundo lugar, se pretende medir la validez predictiva incremental del IEP sobre el bienestar subjetivo más allá de la predicha por optimismo/pesimismo disposicional. Nosotros hipotetizamos que las dimensiones del TMMS estarán relacionadas de forma significativa con optimismo/pesimismo disposicional, pero no lo suficiente para ser consideradas redundantes. Además, se puede predecir que IEP puede predecir varianza de bienestar subjetivo más allá de la predicha por optimismo/pesimismo. Conviene señalar que consideraremos el bienestar subjetivo en sus dos vertientes: cognitiva (satisfacción en la vida) y afectiva (afecto positivo y afecto negativo). En este sentido, un nuevo constructo de satisfacción en la vida se ha creado a partir de la estandarización de las escalas de satisfacción en la vida y PANAS que combinándolas nos crea la siguiente variable: $BS = SV + (AP - AN)$. Este constructo incorpora el componente cognitivo y las dos dimensiones afectivas.

Método

Participantes y procedimiento

Participaron en este trabajo un total de 518 participantes. Del total de la muestra 434 eran mujeres y 84 hombres. La muestra total tenía un rango de edad de 18 a 41 años, una media de 21 (*DT* de 4,1). Todos los participantes en este trabajo eran alumnos de distintas facultades, eliminando los estudiantes de la facultad de psicología, ya que se ha comprobado que estos estudiantes suelen mostrar una menor fiabilidad a la hora de contestar a los distintos cuestionarios. A todos los alumnos se les comunicó que su participación era voluntaria y anónima. Todos aquellos cuestionarios en los que faltaba alguna respuesta por contestar, o en aquellos en los que había más de una respuesta, fueron eliminados. Aunque la muestra se compone de hombres y mujeres, debido a que no se encontró diferencias significativas en las distintas variables utilizadas, los hombres y mujeres se utilizaron como un grupo total. En cuanto al procedimiento, la administración de los distintos cuestionarios se llevó a cabo dentro del aula y en el horario académico de los estudiantes, siempre con el margen de tiempo necesario para permitirles contestar con total libertad y sin premuras de tiempo. En la aplicación de cada una de las pruebas se dio, en todo momento, las directrices oportunas para poder realizar correctamente las pruebas. Siempre que se aplicaban pruebas, se señalaba la voluntariedad, la finalidad del trabajo y el anonimato de los resultados individua-

les. En cuanto al orden de aplicación de los cuestionarios, todos los participantes respondieron, en primer lugar, el cuestionario de satisfacción en la vida para poder evitar, de esta forma, la influencia de las preguntas de los otros cuestionarios en esta variable. Posteriormente se aplicaron la escala PANAS, Optimismo/Pesimismo y finalmente la escala de inteligencia emocional percibida (TMMS).

El análisis se ha realizado mediante la función MIMR-Raw.sps propuesta por (Lorenzo-Seva, Ferrando, y Chico, 2010) y que se ejecuta en PAW/SPSS (Norusis, 1988).

Instrumentos

Inteligencia Emocional

Para evaluar la Inteligencia Emocional Percibida se ha utilizado una medida de auto-informe, la *Escala de Metaconocimiento del Estado de Ánimo* (TMMS-24) de Salovey *et al.* (1995) en la versión al castellano de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004). Esta escala consta de 24 ítems, que proporcionan un indicador de los niveles de IEP. La escala está compuesta por tres dimensiones: Atención a los propios sentimientos, Claridad de sentimientos y emociones y Reparación emocional o de los estados de ánimo. Cada una de estas dimensiones se evalúa a través de 8 ítems. A los sujetos se les pide que valoren el grado en el que están de acuerdo con cada uno de ellos sobre una escala tipo Likert de 5 puntos.

Optimismo/pesimismo disposicional

En este trabajo se ha utilizado el *Test de Orientación Vital revisado* (LOT-R; Scheier, Carver y Bridges, 1994) para medir el optimismo *vs* pesimismo disposicional o predisposición generalizada hacia las expectativas de resultados positivos. Hemos utilizado la versión española validada por Ferrando *et al.* (2002). Esta escala consta de 6 ítems (más 4 ítems de relleno) que proporcionan una puntuación de optimismo general.

Bienestar subjetivo

Como hemos señalado más arriba, esta variable se ha obtenido mediante la combinación de las dos vertientes: cognitiva (satisfacción en la vida) y afectiva (afecto positivo y negativo). Para medir el componente cognitivo se ha utilizado la *Escala de Satisfacción en la Vida* (SV: Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985) y revisada posteriormente por Pavot y Diener (1993). Con este instrumento pretendíamos medir el componente de Satisfacción en la vida. En este trabajo hemos utilizado la traducción realizada por Atienza, Pons, Balaguer y García-

Merita (2000). Ejemplos de ítems de este cuestionario son: “En la mayoría de los aspectos mi vida es como quiero que sea”, y “Estoy satisfecho con mi vida”. Se valora mediante una escala Likert de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 7 (*totalmente de acuerdo*). Como señalan Atienza *et al.* (2000), la SWLS ha mostrado una elevada consistencia interna, habiéndose obtenido una alpha de Cronbach que oscila entre 0,89 y 0,79.

Afecto positivo y afecto negativo (PANAS: Watson, Clark y Tellegen, 1988).

Se utilizó la versión española llevada a cabo por Sandin *et al.* (1999). El PANAS valora el nivel de emociones positivas y negativas en el pasado y de esta manera se determina el nivel general de afectividad positiva y negativa. Conviene señalar que estos dos tipos de afectos no se pueden considerar como dos polos opuestos de una misma dimensión, sino más bien, como dos dimensiones prácticamente independientes. Este inventario consta de 20 ítems, 10 de ellos describen afectividad positiva (AP), y 10 afectividad negativa (AN). Cada grupo de descriptores se suma de forma separada dando lugar a las puntuaciones en las dos escalas. El inventario se valora mediante una escala Likert de 1 (*nada o casi nada*) a 5 (*muchísimo*), de cara a expresar el grado en que experimentan el particular sentimiento o emoción. Watson *et al.* (1988) señalan una fiabilidad alfa de 0,88 y 0,87 para AP y AN, respectivamente. Conviene señalar que consideraremos el bienestar subjetivo en sus dos vertientes: cognitiva (satisfacción en la vida) y afectiva (afecto positivo y afecto negativo). En este sentido, un nuevo constructo de satisfacción en la vida se ha creado a partir de la estandarización de las escalas de satisfacción en la vida y PANAS que combinándolas nos crea la siguiente variable: $BS = SV + (AP - AN)$. Este constructo incorpora el componente cognitivo y las dos dimensiones afectivas.

Resultados

Análisis descriptivos

En la tabla 1 se presentan los distintos datos descriptivos de las distintas variables y los índices de fiabilidad de las distintas variables.

La información más relevante de la tabla es el alfa de Cronbach estimado para cada uno de los instrumentos. En general, los índices de fiabilidad se encuentran en un nivel adecuado, excepto los índices de *Optimismo* y *Pesimismo*. Aun así, los dos valores obtenidos se pueden considerar normales, y semejantes a otros estudios, si consideramos que las escalas de ambas variables consta únicamente de tres ítems.

TABLA 1. DESCRIPTIVOS Y FIABILIDAD

<i>Escala</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>α</i>
BS	30,50	11,04	0.85
OPTI	7,60	2,22	0.63
PESI	4,87	2,23	0.60
ATEN	25,76	6,20	0.89
CLARI	25,46	6,71	0.86
REPA	25,07	6,14	0.83

Nota: BS: Bienestar subjetivo; OPTI: Optimismo; PESI: Pesimismo; ATEN: Atención a los estados de ánimo; CLARI: Claridad de sentimientos; REPA: Reparación de estados de ánimo negativos.

La matriz de correlaciones entre la variable dependiente y los predictores originales corregidos por atenuación, aparecen en la tabla 2.

TABLA 2. CORRELACIONES ENTRE LA VARIABLE DEPENDIENTE Y LOS PREDICTORES CORREGIDOS POR ATENUACIÓN

	<i>OPTI</i>	<i>PESI</i>	<i>ATEN</i>	<i>CLARI</i>	<i>REPA</i>
BS	0,711	-0,546	-0,176	0,474	0,461
OPTI		-0,578	-0,109	0,412	0,729
PESI			0,271	-0,335	-0,346
ATEN				0,171	0,016
CLARI					0,382

Nota: BS: Bienestar subjetivo; OPTI: Optimismo; PESI: Pesimismo; ATEN: Atención a los estados de ánimo; CLARI: Claridad de sentimientos; REPA: Reparación de estados de ánimo negativos

Como se puede observar, la variable de atención a los sentimientos está escasamente relacionada con las otras dos variables del TMMS (Claridad y Reparación); por otra parte, tampoco encontramos relación significativa entre la variable de atención con optimismo y pesimismo, y tampoco con bienestar subjetivo. Por el contrario, las puntuaciones de las dimensiones de Claridad de sentimientos y de Represión estaban significativamente relacionadas, y en la dirección esperada, con las puntuaciones de optimismo y pesimismo disposicional. De forma específica, la dimensión de Claridad se encontró que estaba positivamente relacionada con optimismo disposicional y con bienestar subjetivo y negativamente con pesimismo, igualmente, altas puntuaciones en la dimensión de Reparación estaban positivamente relacionadas con optimismo y bienestar subjetivo y negativamente con pesimismo disposicional. Conviene señalar que las relaciones entre optimismo/pesimismo disposicional con las distintas variables del TMMS no son tan fuertes como para sugerir que las dimensiones del TMMS y el optimismo/pesimismo sean redundantes.

Finalmente, señalar que el optimismo/pesimismo disposicional estaba significativamente relacionado y en la dirección esperada con bienestar subjetivo.

Para examinar la capacidad predictora de las dimensiones de IEP, más allá de la predicha por optimismo/pesimismo disposicional, normalmente se utiliza el análisis de regresión múltiple, pero este análisis asigna pesos que maximizan la capacidad predictiva de los regresores y, en este sentido, es una herramienta útil para responder a la cuestión: ¿hasta qué punto el conjunto de predictores considerados permite predecir el grado de ajuste? Esta cuestión referiría al primer objetivo comentado antes, y se evaluaría mediante R^2 múltiple.

Con respecto al segundo objetivo, sin embargo, cuando los regresores están correlacionados, como en el presente caso, el análisis tradicional de regresión no funciona demasiado bien a la hora de valorar la importancia relativa de cada uno de los predictores (Budescu y Azen, 2004). Con esta finalidad hemos utilizado la técnica de Johnson (2000), ya que es una técnica relativamente simple. Además, permite establecer una relación más clara con el primer objetivo, ya que la suma de los pesos relativos de los predictores es igual al valor de R^2 múltiple (Johnson, 2000).

La tabla 3 presenta el estimador puntual de la R^2 , así como el correspondiente intervalo de confianza al 95%, obtenido mediante el procedimiento de Steiger (Steiger y Fouladi, 1992) y calculado mediante el programa R2 distribuido por dichos autores (disponible en <http://www.sfu.ca/~rfouladi/>). Respecto a la importancia de cada variable predictora, se evalúa mediante los pesos relativos atenuados de Johnson (2000), escalados como porcentajes. La técnica de Johnson corrige los efectos de colinealidad entre predictores, siendo los pesos relativos indicadores de la contribución única del predictor a la varianza explicada del criterio. Es decir, los pesos de Johnson son indicadores de cómo de importante es cada predictor en la predicción del criterio, si los predictores fuesen perfectamente independientes. Los pesos atenuados escalados que se presentan en la tabla 3, suman 100 (salvo errores de redondeo).

TABLA 3. ANÁLISIS DE REGRESIÓN Y PESOS RELATIVOS CORREGIDOS POR ATENUACIÓN

<i>Variable criterio</i>	<i>Variabes Predictoras</i>	<i>PR(%)</i>	<i>Intervalos</i>
Bienestar subjetivo $R^2 = 0.584$ (0.499;0.687)	Optimismo	44,0	33,9;53,2
	Pesimismo	19,9	11,6;28,8
	Atención	4,0	1,5; 8,1
	Claridad	19,1	12,0;27,2
	Reparación	12,9	9,4;18,1

Nota: PR(%) pesos relativos de Johnson en porcentajes corregidos por atenuación.

En cuanto a la importancia de los regresores, podemos observar que la variable de optimismo es la que tiene un mayor peso relativo de predicción de la variable de bienestar subjetivo, con 44% de predicción, con un intervalo de confianza de 33,9;

53,2. Después tendríamos la variable de pesimismo con un 19,9% de predicción, con intervalo de confianza de 11,6;28,8. Conviene señalar que los intervalos de confianza de ambas variables no están solapados; es decir, podríamos señalar que la predicción de optimismo es significativamente superior a la predicción de pesimismo. En cuanto al incremento de predicción de las variables de IEP sobre bienestar subjetivo, podemos observar que es Claridad la que presenta un mayor porcentaje de explicación de la varianza del criterio, con un 19,1% de incremento, con un intervalo de confianza de 12,6;27,6, seguida de Reparación con 12,9% de incremento, con un intervalo de confianza de 7,9;17,3 siendo Atención lo que presenta un menor porcentaje de explicación de la varianza del criterio (4%; 1,2;8,5). Podemos señalar que las variables de IEP mejoran la capacidad predictiva.

Discusión

En primer lugar, conviene señalar que este estudio, a diferencia de estudios anteriores, considera el bienestar subjetivo como una medida compuesta y construida por las escalas estandarizadas de satisfacción en la vida, como componente cognitivo, y la escala PANAS (afecto positivo y negativo) como componente afectivo, es decir, incorpora las dimensiones cognitivas y afectivas. En cuanto al optimismo/pesimismo disposicional como predictor de bienestar subjetivo, cabe señalar que es el optimismo el que tiene mayor capacidad predictiva sobre el bienestar subjetivo y que la capacidad predictiva de esta variable no se solapa con ninguna de las otras variables.

En segundo lugar, se examina, la utilización del TMMS para predecir bienestar subjetivo cuando se controlan los efectos de optimismo/pesimismo disposicional. Se ha constatado la validez incremental de la IEP, medida mediante el TMMS, como predictor significativo del bienestar subjetivo, después de controlar las variables de optimismo/pesimismo. Se puede comprobar que la dimensión de atención no ha mantenido relaciones significativas con optimismo/pesimismo ni con bienestar subjetivo y no presenta ninguna validez predictiva. Estos resultados ya habían aparecido en estudios anteriores (Fierro, 2006; Gignac, 2006). Por otra parte, las dimensiones de Claridad y Reparación son las que explican mayor varianza adicional de bienestar subjetivo, 19,1% y 12,9% respectivamente. Estos resultados señalan que las personas que conocen claramente sus sentimientos y emociones tienden a tener mayor nivel de bienestar subjetivo. Los resultados confirman la importancia de las emociones propias en el desarrollo del bienestar subjetivo (Extremera y Fernández-Berrocal, 2005; Feldman Barret, Gross, Conner y Benvenuto, 2001; Extremera *et al.*, 2007).

Distintos trabajos de Catanzaro y sus colegas apoyan nuestros resultados, señalando la importancia de Claridad de emociones y de Reparación para predecir el ajuste y el bienestar subjetivo (Catanzaro y Mearns, 1999). Estos resultados nos

llevan a pensar que los individuos que destacan en la Claridad de las propias emociones y en su Reparación destacarían también en el bienestar subjetivo.

Las intercorrelaciones entre las dimensiones del TMMS y las subescalas del LOT-R no fueron muy redundantes, apoyando la idea de que ambos constructos pueden abarcar procesos emocionales y cognitivos relativamente diferentes. Las relaciones moderadas-bajas entre las dimensiones del TMMS (especialmente la variable Reparación) y el LOT-R, sugieren que ambos constructos son hasta cierto punto distintos. Nuestros resultados van en la dirección de los presentados por Catanzaro y sus colegas, que señalan relaciones moderadas entre la propia capacidad para eliminar un estado de ánimo negativo y la dimensión de optimismo/pesimismo (Catanzaro, Wasch, Kirsch y Mearns, 2000).

Aunque este estudio muestra evidencia preliminar sobre la validez incremental del TMMS sobre el bienestar subjetivo, más allá del optimismo/pesimismo disposicional, los resultados obtenidos deberían ser interpretados con cierta cautela debido a una serie de limitaciones. En primer lugar, este estudio se basa en una muestra de estudiantes y la pregunta que nos surge es si estos resultados se podrían generalizar a la población general. Por otra parte, y dado que se han encontrado diferencias culturales en optimismo/pesimismo disposicional (Chang, 1998), sería conveniente comprobar si estos resultados aparecen en diferentes poblaciones, tanto raciales como étnicas. Respecto a la medida de IEP, creemos que sería necesario utilizar pruebas más objetivas en futuras investigaciones. Así, se deberían utilizar medidas de habilidad como el MSCEIT, basado también en el modelo propuesto por Mayer y Salovey (1997), porque además de medir la IEP, de manera objetiva, se podría evaluar el estilo a la hora de resolver determinados problemas emocionales, comparando sus respuestas con criterios de puntuación objetivos.

REFERENCIAS

- Atienza, F.L., Pons, D., Balaguer, I. y García Merita, M.L. (2000). Propiedades psicométricas de la Escala de Satisfacción de Satisfacción en la vida en adolescentes. *Psicothema*, 12(2), 331-336
- Austin, E., Saklofske, D., Huang, S. H. y McKenny, D. (2004). Personality, well-being and health correlates of trait emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 38, 547-558.
- Avia, M.D. y Vázquez, C. (1999). *Optimismo Inteligente. Psicología de las emociones positivas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bradburn, N.M. (1969). *The Structure of Psychological Well-being*. Aldine. Chicago.
- Bryant, F.B. y Veroff, J. (1982). The structure of psychological well-being: A socio-historical analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 653-673.
- Budescu, D.V. y Azen, R. (2004). Beyond global measures of relative importance. Some insights from dominance analysis. *Organizational Research Methods*, 7, 341-350.
- Campbell, A. (1981). *The Sense of Well-being in American*. McGraw-Hill, New-York.
- Carver, C. y Scheier, M.F. (2001). Optimism, pessimism, and self-regulation. En: E. Chang (Ed.), *Optimism and pessimism. Implications for theory, research and practice*. Washington, DC: American Psychological Association.

- Catanzaro, S.J. y Mearns, J. (1999). Mood-related expectancy, emotional experience, and coping behavior. En I. Kirsch (Ed.), *Expectancy, experience and behavior* (pp. 67 - 91). Washington, DC: American Psychological Association.
- Catanzaro, S.J., Wasch, H., Kirsch, I. y Mearns, J. (2000). Coping-related expectancies and dispositions as prospective predictors of coping responses and symptoms. *Journal of Personality*, 68, 757-788.
- Chang, E.C. (1998). Distinguishing between optimism and pessimism: a second look at the "optimism-neuroticism hypothesis". En: R.R. Hoffman, M.F. Sherrid y J.S. Warm (Eds.), *Viewing psychology as a whole: The integrative science of William N. Dember* (pp. 415-432). Washington, DC: American Psychological Association.
- Chico-Librán, E. (2002). Optimismo disposicional como predictor de estrategias de afrontamiento. *Psicothema*, 14 (3), 544-550.
- Chico-Librán, E. (2006). Personality Dimensions and Subjective Well-being. *The Spanish Journal of Psychology*. 9(1), 38-44.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R.J. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75.
- Diener, E. y Lucas, R.E. (1999). Personality and subjective well-being. En D. Kahneman, E. Diener y N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 213-229). New York: Russell Sage.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2005). Perceived emotional intelligence and life satisfaction: predictive and incremental validity using the Trait Meta-Mood Scale. *Personality and Individual Differences*, 39, 937-948
- Extremera, N., Durán, A. y Rey, L. (2007). Perceived emotional intelligence and dispositional optimism-pessimism: Analyzing their role in predicting psychological adjustment among adolescents. *Personality and Individual Differences*, 42, 1069-1079.
- Feldman Barrett, L., Gross, J., Conner, T y Benvenuto, M. (2001). Emotion differentiation and regulation. *Cognition and Emotion*, 15, 713-724.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- Fernández-Berrocal, P., Salovey, P., Vera, A., Extremera, N. y Ramos, N. (2005). Cultural influences on the relation between perceived emotional intelligence and depression. *International Review of Social Psychology*, 18, 91-107.
- Ferrando, P.J., Chico, E. y Tous, J.M. (2002). Propiedades psicométricas del test de optimismo Life Orientation Test. *Psicothema*, 14(3), 673-680.
- Fierro, A. (2006). La inteligencia emocional ¿se asocia a la felicidad? Un apunte provinciano. *Ansiiedad y Estrés*, 12(2-3), 241-246.
- Gallgher, E.N. y Vella-Brodrick, D.A. (2008). Social support and emotional intelligence as predictors for subjective well-being. *Personality and Individual Differences*, 44, 1551-1561.
- Gignac, G.E. (2006). Self-reported emotional intelligence and life satisfaction: testing incremental predictive validity hypotheses via structural equation modelling (SEM) in a small sample. *Personality and Individual Differences*, 40, 1569-1577.
- Gillham, J.E., Shatté, A.J., Reivich, K.J. y Seligman, M.E.P. (2001). Optimism, pessimism and explanatory style. En E.C. Chang (Ed.), *Optimism and pessimism: Implications for theory, research and practice* (pp. 53-75). Washington, DC: American Psychological Association.
- Haslam, N., Whelan, J. y Bastian, B. (2009). Big Five traits mediate associations between values and subjective well-being. *Personality and Individual Differences*, 46(1), 40-42.
- Johnson, J.W. (2000). A heuristic method for estimating the relative weight of predictor variables in multiple regression. *Multivariate Behavioral Research*, 35, 1-19.
- Lorenzo-Seva, U., Ferrando, P. J., & Chico, E. (2010). Two SPSS programs for interpreting multiple regression results. *Behavior Research Methods*, 42, 29-35.

- Lucas, R.E., Diener, E. y Suh, E. (1996). Discriminant validity of well-being measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 616-628.
- Lyubomirsky, S., Diener, E. y King, L. (2005). The benefits of frequent positive affect: does happiness lead to success? *Psychological Bulletin*, 131(6), 803-855.
- Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997). GAT is emotional intelligence? En: P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: implications for Educators*. New York: Basic Books.
- Norusis, N. J. (1988). *The SPSS guide to data analysis for SPSS/PC+*. Chicago IL, SPSS.
- Paek, E. (2006). Religiosity and perceived intelligence among Christians. *Personality and Individual Differences*, 41, 479-490.
- Palmer, B., Donaldson, C. y Stough, C. (2002). Emotional intelligence and life satisfaction. *Personality and Individual Differences*, 33, 1091-1100.
- Palomera, R. y Brackett, M. (2006). Frequency of positive affect as a possible mediator between perceived emotional intelligence and life satisfaction. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 231-239.
- Pavot, W. y Diener, E., (1993). The affective and cognitive contest of self reports measures of subjective well-being. *Social Indicators Research*, 28, 1-20.
- Pérez, J.C., Petrides, K.V. y Furnham, A. (2005). Measuring trait emotional intelligence. En R. Schulze y R.D. Roberts (Eds.), *International Handbook of Emotional Intelligence* (pp. 181-201). Cambridge, MA: Hogrefe & Huber.
- Plomin, R., Scheier, M.F., Bergeman, C.S., Pedersen, N.L., Nesselroade, J.R. y McCleam, G.E. (1992). Optimism, pessimism and mental health: a twin/adoption study. *Personality and Individual Differences*, 13, 921-930.
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S.L., Turvey, C. y Palfai, T.P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. En: W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, & health* (pp. 125-151). Washington: American Psychological Association.
- Salovey, P., Stroud, L.R., Woolery, A. y Epel, E.S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: further explorations using the Trait Meta-Mood Scale. *Psychology and Health*, 17, 611-627.
- Sandin, B., Chorot, P., Lostao, L., Joiner, T., Santed, M. y Valiente, R. (1999). Escala PANAS de afecto positivo y negativo: Validación factorial y convergencia transcultural. *Psicothema*, 11(1), 37-51.
- Scheier, M.F., Carver, C.S. y Bridges, M.W. (1994). Distinguishing optimism from neuroticism (and trait anxiety, self-mastery, and self-esteem): a re-evaluation of the Life Orientation Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 1063-1078.
- Scheier, M.F., Carver, C.S. y Bridges, M.W. (2001). Optimism, pessimism, and psychological well-being. En: E.C. Chang (Ed.), *Optimism and pessimism: Implications Implications for theory, research and practice* (pp. 189-216). Washington, DC: American Psychological Association.
- Schmidt, J.E. y Andrykowski, M.A. (2004). The role of social and dispositional variables associated with emotional processing in adjustment to breast cancer: an internet-based study. *Health Psychology*, 23, 259-266.
- Steiger, J.H. y Fouladi, R.T. (1992). *R2 User's guide*. Columbia University.
- Watson, D., Clark, L.A. y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063-1070.